

diario de una Cooperante en

Diario de Mari Carmen Linuesa
Fotos de 'Jóvenes Cooperantes 2008'



La cara de la cooperación internacional



“La última semana de julio he recorrido el país como una turista más y he visitado Copacabana, el lago Titicaca (foto izda.), la Isla del Sol, Potosí y sus minas, Sucre y la fascinante ciudad de La Paz. Toda una experiencia que será muy difícil olvidar”.

Lunes 14 de julio

“Un pez no sabe que vive en el agua hasta que sale de ella”. La frase no es mía, es de Pedro Salvador (Fundación Castellano-Manchega de Cooperación) pero se ajusta plenamente a lo que siento. Seguimos en Bolívar uno de los municipios más pobres de toda Bolivia y nuestra oportunidad para entrar en contacto con la vida real de las comunidades rurales del país. Nada que ver con la moderna agricultura que hoy tenemos en España. Es –dijo alguien- como volver a la Edad Media.

Aquí, FIDE e INDICEP, la ONG española y su contraparte boliviana, trabajan desde hace años en varios proyectos de cooperación, alguno de ellos financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

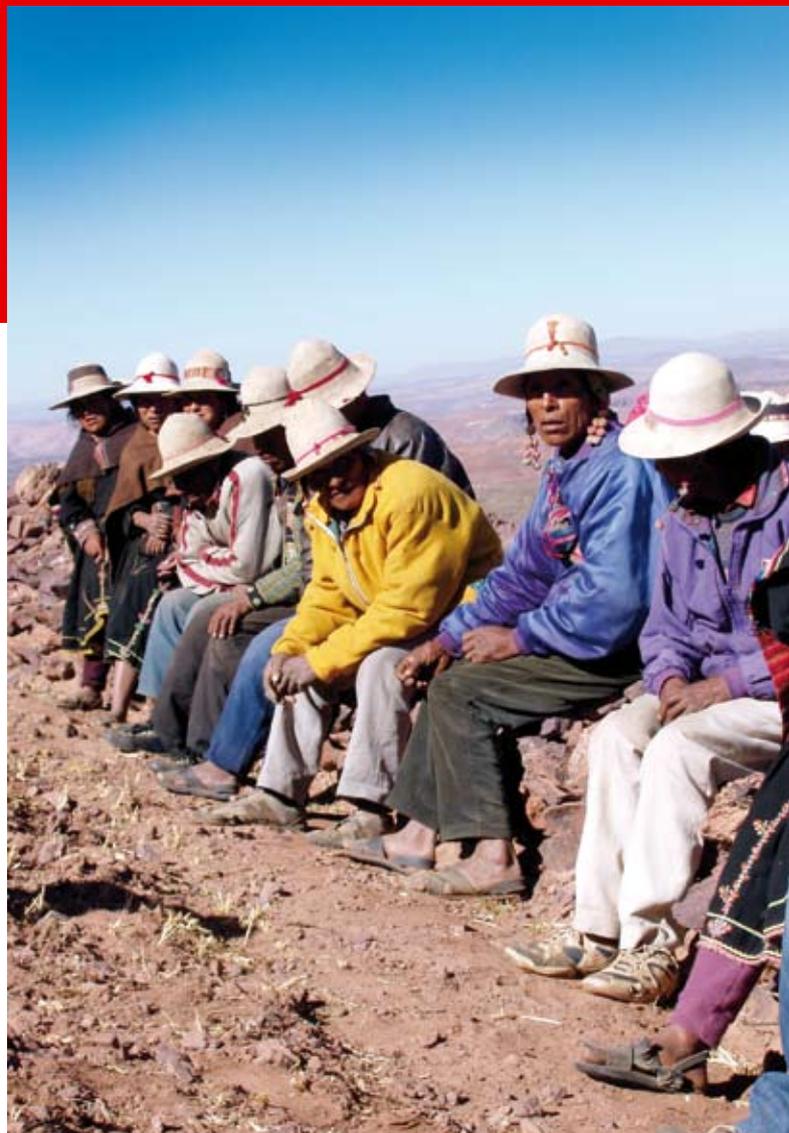
En Pyacayma, por ejemplo, 20 familias viven de la cría de llamas, ovejas y vacas y también de la agricultura. Cultivan patatas y están mejorando los sistemas de riego y la productividad con nuevas semillas y las mejoras que ofrecen las camas ecológicas que protegen sus cultivos del frío.

Pasamos un tiempo con los niños del colegio y su maestra. Una vez más nos ofrecen todo lo que tienen: unas sabrosas “papas” (patatas) y huevos cocidos.

Martes 15 de julio

La jornada la vamos a dedicar a las reuniones con los dirigentes de Bolívar. Alicia Molero, responsable de FIDE y coordinadora de este Curso de Sensibilización y Formación en Cooperación Internacional, nos presenta a las autoridades. Hablamos primero con el Concejo Municipal, con el Subprefecto y con el Alcalde a quien le hacemos entrega de los fondos recaudados por el grupo de Jóvenes Cooperantes de Castilla La Mancha que en 2007 realizó este mismo curso. Consiguieron dos mil euros que se han convertido en material didáctico como un proyector, un DVD, mobiliario y libros. Nosotros confiamos en seguir su ejemplo y de hecho ya han surgido algunas iniciativas.

Después visitamos al responsable de educación en Bolívar y el centro de salud. Allí conocemos las graves dificultades a las que se enfrentan médicos y enfermeras para realizar su trabajo. Apenas tienen medios y a veces no pueden recetar los fármacos que el paciente necesita para curarse. Otras, el enfermo no tiene dinero para



comprarlos. La esperanza de vida en esta zona apenas alcanza los 50 años y la falta de higiene ocasiona enfermedades de la piel e infecciones. Los pacientes recurren a la medicina tradicional y no confían demasiado en la occidental. Tampoco lo tienen fácil porque llegar al centro de salud les lleva varias horas a pie.

Lo más positivo de todo es la anunciada reforma sanitaria del gobierno de Evo Morales, que aumentará las prestaciones gratuitas que ahora sólo cubren a los menores de seis años y a sus madres en el primer año.

Miércoles 16 de julio

Bolívar tiene también lugares muy hermosos y nuestros anfitriones, el personal de INDICEP, nos guían en la visita antes de iniciar el regreso a Cochabamba. De nuevo, cuatro horas de viaje para apenas 160 kilómetros.



"Puede que un mes no sea suficiente, ni tampoco las 176 horas de nuestro curso pero Bolivia es ya parte de mi vida".





Jueves 17, Viernes 18, Sábado 19

Los siguientes días los vamos a dedicar a la formación teórica y práctica sobre el ciclo de proyectos. Es muy interesante porque nuestra "facilitadora", Melby, nos enseñará cómo se realiza un proyecto de cooperación internacional pero seremos nosotros quiénes planteemos el árbol de problemas y las soluciones a través de un marco lógico. Esos son los nombres técnicos que utilizan las ONGs y los profesionales de la cooperación. Nos dividimos en grupos y elegimos trabajar en Bolívar porque conocer este municipio nos ha impresionado. Nuestro objetivo es mejorar la calidad de vida y los hábitos higiénicos de 5 comunidades. So-

sobre el papel parece fácil pero topamos con la realidad y nuestro árbol se carga de problemas como el clima, el frío, la falta de recursos económicos, de energía eléctrica, de agua, de retretes, letrinas y duchas....

Este módulo nos da mucho qué pensar. Al final planteamos realizar el proyecto en dos años a través de talleres de formación para que la población adquiera hábitos higiénicos y conozca los riesgos que conlleva para su salud la falta de higiene.

Por las tardes visitamos dos proyectos de FIDE e IN-



▼ DICEP. En El Paso, muy cerca de Cochabamba, la Asociación de Mujeres Emprendedoras trabaja en varias líneas de producción como la panadería, la elaboración de galletas, mermeladas y yogures o los productos textiles. No ganan lo suficiente para vivir pero es una ayuda. Nos dan a probar todo lo que hacen e incluso nos enseñan un baile tradicional. Su simpatía resulta refrescante.

En Vinto, el trabajo de "nuestras ONGs" también ha servido para ayudar a mujeres emprendedoras a sacar adelante sus negocios gracias a microcréditos.

Domingo 20 y lunes 21

Alicia Molero (FIDE) y Pedro Salvador (Fundación Castellano – Manchega de Cooperación) serán nuestros siguientes "facilitadores". A ellos les toca hablarnos de Educación para el Desarrollo, Voluntariado e interculturalidad.

"Puede cambiar tu visión de la vida". Es lo que nos dijeron al iniciar esta aventura. Y así ha sido. La mía y la de mis compañeros: Eva, Prado, Valle, Sara, Eva María, Lucía, Lourdes (que cumplió 29 años en Cochabamba, apesar de que el la entrega anterior le pusiera diez años más), Feli, María Ángeles, Diego, Andrés, Marta, María y Sato. Durante un mes han sido mi familia. Ellos y también Alicia, nuestra "monitora", siempre muy pendiente de nosotros al igual que los excelentes profesionales con los que cuenta INDICEP. A partir de ahora la cooperación internacional tendrá, para mí, sus caras.

La última semana de julio he recorrido el país como una turista más y he visitado Copacabana, el lago Titicaca, la Isla del Sol, Potosí y sus minas, Sucre y la fascinante ciudad de La Paz. Toda una experiencia que será muy difícil olvidar.

Puede que un mes no sea suficiente, ni tampoco las 176 horas de nuestro curso pero Bolivia es ya parte de mi vida. ■



"Puede cambiar tu visión de la vida". Es lo que nos dijeron al iniciar esta aventura. Y así ha sido. La mía y la de mis compañeros: Eva, Prado, Valle, Sara, Eva María, Lucía, Lourdes (que cumplió 29 años en Cochabamba), Feli, María Ángeles, Diego, Andrés, Marta, María y Sato".

